

MANIFIESTOS

[1986]

Primer Manifiesto INI Argentino

En la médula de todo verdadero arte está el anhelo de lo infinito.

Desde los primeros tiempos, especies de homínidos distintas poblaron la tierra. Hubo aquellos que se sentían *uno* con lo terreno y lo intemporal, y también los que se sintieron solos con su propia separatividad. Los primeros formaron la raza de los sublimes; los otros la de los conquistadores.

Dominaron los segundos. Naturalmente. Y por toda la tierra se extendió una civilización que no convive con lo que la rodea, sino que lo doblega, lo tuerce, lo derrota, lo mata. La civilización que parió al racionalismo.

Por suerte los hombres que miraban con prevalencia de sus occipitales no fenecieron totalmente, sino que perduraron, aunque reducidos a una subespecie aparte: la de los artistas. Y fueron dando a la humanidad a lo largo de su historia el elemento clave para no perder totalmente el equilibrio: la esencia de los sucesos; la visión interna; el arte.

Uno tras otro los movimientos artísticos de todos los tiempos fueron naciendo y envejeciendo, igual que los hombres que los crearon. Envejecían cuando se tornaban tecnicistas, repetitivos. Pero vitalmente retomaban la posta movimientos nuevos, que devolvían al oficio su dinamismo de criatura nueva. Así sucesivamente en el siglo XX vimos pasar con cada vez más aceleración a los cubistas, los futuristas, los dadaístas, los metafísicos, el surrealismo...

Pareciera que no existen posibilidades novedosas de experimentación, ya. La febril actividad de este siglo en ese campo da la impresión de haberlo probado todo. Incluso hubo quienes hablaron de la *muerte del arte*. Sin embargo, hace poco tiempo, un movimiento nuevo ha nacido: el I.N.I. (Internationale Novatrice Infinitesimale). Un movimiento que basa su actividad artística en dos premisas fundamentales: la infinitud y la universalidad.

Teilhard de Chardin decía que cuando terminó la evolución de la materia, y todo adquirió el aspecto de lo detenido, inmóvil, un intenso crecimiento de árbol nuevo se empezó a gestar, pero esta vez en las conciencias.

Nosotros, latinoamericanos, retomando después de largos siglos de ocultamientos la continuidad de las culturas primitivas, encontramos en este movimiento un punto de encuentro. El de la evolución de las culturas euroasiáticas, de vuelta del racionalismo, con las indoamericanas, que recobran las concepciones holísticas de su origen.

Porque pensamos que un hilo sutilísimo une en lo más hondo a todos los seres vivientes, saludamos alborozados y aceptamos unirnos a este movimiento internacional, a invitación de nuestros hermanos italianos Bertozzi, Aga-Rossi, Russo, Tamburrini, Merante, Mattioli, Sav'ini, Ferrua, Marchi, Franceschi, De Mattia, Liotta, Crea, Chiarantini, Barbella, Ricaldone, Iniello, Di Lullo; franceses Jean-Paul Curtay, Alain Borer, y muchos otros que junto a ellos generan el mejor camino para la paz entre los pueblos: un arte universal.

Desde hoy, entonces, **declaramos en camino al Inismo en Argentina.**

Julio Carreras (h)
Santiago del Estero

Esteban Olocco
Córdoba

Hugo Fiorentino
Buenos Aires

Daniel Doñate
Córdoba

Santiago del Estero, 22 de julio de 1986.

Traduzione italiana:

PRIMO MANIFESTO INI ARGENTINO

Nell'intima sostanza di ogni vera arte c'è l'ansia dell'infinito.

Fin dai primi tempi diverse specie di ominidi popolarono la terra. C'erano quelli che si sentivano tutt'*uno* con l'elemento terreno e intemporale, e quelli che si sentivano soli nella propria separatezza. I primi costituirono la razza dei sublimi, i secondi quella dei conquistatori.

Furono i secondi a dominare. Naturalmente. E in tutta la terra si propagò una civiltà che non convive con ciò che la circonda, ma lo piega, lo distorce, lo distrugge, lo uccide. La civiltà che ha partorito il razionalismo.

Per fortuna gli uomini che guardavano le cose soprattutto con gli occipitali non perirono del tutto, ma perdurarono, anche se ridotti a una sottospecie a parte: quella degli artisti. E diedero all'umanità nel corso della storia un elemento chiave per non perdere del tutto l'equilibrio: l'essenza dei fatti, la visione interiore, l'arte.

Uno dopo l'altro i movimenti artistici di tutti i tempi nacquero e invecchiarono, così come gli uomini che li avevano creati. Invecchiavano quando diventavano tecnicistici, ripetitivi. Ma vitalmente riprendevano il cammino movimenti nuovi, che restituivano al loro compito il dinamismo della creatura nuova. Così nel secolo XX abbiamo visto passare successivamente, con sempre maggiore celerità, i cubisti, i futuristi, i dadaisti, i metafisici, il surrealismo...

Sembrerebbe che non esistano più nuove possibilità da sperimentare. La febbrile attività del nostro secolo in questo campo dà l'impressione di aver sperimentato tutto. C'è stato anche chi ha parlato di *morte dell'arte*. Tuttavia, da poco tempo è nato un nuovo movimento: l'I.N.I. (Internazionale Novatrice Infinitesimale). Un movimento che basa la propria attività artistica su due premesse fondamentali: l'infinito e l'universalità.

Theillard de Chardin ha detto che quando terminò l'evoluzione della materia e tutto acquistò l'aspetto di ciò che è fermo, immobile, cominciò a manifestarsi un'intensa crescita di un albero nuovo, ma questa volta nelle coscienze.

Noi latinoamericani, riprendendo dopo lunghi secoli di occultamento la continuità delle culture primitive, troviamo in questo movimento un punto d'incontro. Quello dell'evoluzione delle culture eurasiatiche, di ritorno dal

razionalismo, con quelle indoamericane, che riacquistano le concezioni olistiche delle origini.

Poiché pensiamo che un filo sottilissimo unisca nel più profondo tutti gli esseri viventi, salutiamo lieti questo movimento internazionale e accettiamo di unirci a esso, dietro l'invito dei nostri fratelli italiani Bertozzi, Aga-Rossi, Russo, Tamburrini, Merante, Mattioli, Sav'ini, Ferrua, Marchi, Franceschi, De Mattia, Liotta, Crea, Chiarantini, Barbella, Ricaldone, Iniello, Di Lullo; i francesi Jean-Paul Curtay, Alain Borer, e molti altri che unitamente a loro hanno creato la strada migliore per la pace tra i popoli: un'arte universale.

Da oggi, quindi, **dichiariamo in marcia l'Inismo in Argentina.**

Julio Carreras (h)
Santiago del Estero

Esteban Olocco
Córdoba

Hugo Fiorentino
Buenos Aires

Daniel Doñate
Córdoba

Santiago del Estero, 22 luglio 1986.

[1990]

II° Manifiesto INI Argentino

Nada existía. Solamente la inmovilidad, el silencio, en las tinieblas, la noche. Sólo los Constructores, los Formadores, los Dominadores, los Poderosos del Cielo, los Procreadores, los Engendradores, estaban sobre el agua-luz esparcida. Sus signos estaban envueltos en las plumas, las verdes; sus jeroglíficos eran, pues, Serpientes Emplumadas. Son grandes Sabios. Así es el Cielo, así son también los Espíritus del Cielo; tales son, cuéntase, los nombres de los dioses.

Popol-Vuh, 2.

Según la tradición bíblica, Dios, cuando Moisés preguntó su nombre, contestó con un fonema humanamente impronunciabile: YHWH. La ideología más difundida de la historia se desarrolló, pues, a partir de un signo. El nombre de Dios era entonces, para la comprensión intelectual, una abstracción, de la cual se extraerían luego sus innumerables potencialidades.

Con marchas y contramarchas la civilización fue perfeccionando el uso de sus instrumentos significantes. Akhenatón, 1300 años antes de Cristo, llevó el nivel de los signos a alturas extraordinarias.

Los pueblos Mayas en nuestro continente, o los Vedas en Asia, desarrollaron un conocimiento silencioso que, por caminos entonces descoordinados, llevaban a *destinos* anhelados por la mejor parte de *toda* la Humanidad.

Picasso dio el grito de largada al integrar, desde signos africanos, una estructura psíquica de percepción que constituyó un avance más hacia los objetivos comunes del arte universal.

El Letrismo y otros subsidiarios llegan por fin a una culminación. Siguiendo los métodos racionalistas de Occidente,

nos entregan al *signo* desnudo, librado *al fin* de disfraces y oropéndulas. Pero al hacerlo, descubren que a la vez lo han dejado *solo*, inerme casi, como a un ser a quien se le quitaran amigos y parientes y se le echara abandonado en medio de un desierto.

La Humanidad no se detiene ni se suicida sin embargo; en aquel momento patético del arte es que aparece el INI. Como continuidad, recomienzo, síntesis y apertura novedosa:

desnudo, sí, profundo, sí, pero aglutinando y organizando alrededor de sí *todo* lo que de hermoso y trascendental ha producido el universo.

Es en este «barajar y dar de nuevo», entonces, que encuentran su lugar las Artes de América: el otro desarrollo. En contrapartida con el desarrollo racionalista europeo, el desarrollo *holístico* latinoamericano.

El INI es, entonces, el centro organizador y síntesis de los dos sistemas y sus artes. Como en todo orden debe haber un ordenador, reconocemos a Gabriele-Aldo Bertozzi como el líder natural de este inmenso movimiento, cuyas potencialidades están recién *comenzando* a desplegarse por el mundo.

Los argentinos, en crecimiento numérico y cualitativo, ahora con mayor madurez, reafirmamos y testimoniamos la *presencia* de este continente, en lo que se está gestando como *la mayor revolución cultural de los últimos tiempos*.

Julio Carreras (h)

En representación del INI Argentino.

Tunas Puncu, Santiago del Estero, 22 de julio de 1990.

[1991]

INISMO EN ARGENTINA

El Inismo en Argentina, continúa siendo un movimiento reservado a lo que puede llamarse una élite. Incluso es ésto un propósito de sus integrantes, quienes desconfían de las campañas masivas. Si bien las puertas para el ingreso están abiertas, con el solo requisito de cierta calidad estética en la obra, los artistas comunes suelen permanecer distraídos por innumerables factores de perturbación, que les impiden el vislumbre de un camino verdaderamente novedoso y unificador.

El grupo argentino ha crecido entre los siguientes parámetros

1) Es holístico. Subyace en la elaboración creativa de sus artistas la conciencia de formar parte de un todo, razón por la cual, cada poema elaborado por el Inismo argentino aspira a ser una pauta codificada del palpar del Universo; del mismo modo, cada una de las sílabas de ese poema — o cada pincelada de un cuadro, o la secuencia particular de un video — conforma una síntesis, que, sometida a un proceso de meditación — o decodificación — nos dará el sentido final de su conjunto.

2) Es integrador. Partiendo de la concepción holística, se considera a la materia perceptible con los sentidos como fragmento parcial de la realidad, cuyas nociones de distancia, tiempo, volumen, etc, constituyen la apariencia de un todo, integrado por lazos extendidos a lo largo y lo ancho del planeta, a los cuales sólo es posible llegar a conocer a través de un aplicado ejercicio de la conciencia. El Inismo argentino se propone recuperar la percepción de algunos de sus pueblos primitivos, que a través de sus prácticas y su arte

* El término está usado en el sentido de minoría lúcida y muy activa, presente en la historia durante todo proceso de modificación crucial en los paradigmas culturales de la humanidad.

** Debe destacarse que estas pautas han sido establecidas por la dialéctica natural del movimiento, sin la existencia de programas ni “direcciones” constituidas - al menos, no formalmente

¹ Consultar la siguiente bibliografía: DOHM, Causality and chance in modern physics; ID., Wholeness and implicate order; F. CAPRA, El Tao de la física; ID., The Turning point; K. WILBER, The Spectrum of consciousness; ID., The Atman project; H. REEVES, M. CAZENAVE [...], La Sincronicité, l'âme et la science

demostraron haber poseído una concepción totalizadora de la realidad.

3) Es horizontal y libre. El Inismo constituye una puesta en común de cierto número de voluntades individuales, sin coerciones ni autoridades. En el plano formal, existe independencia de elegir, ya que en nuestro camino hemos decidido prestar mayor atención a la profundidad que a la originalidad. Por ello es, quizá, que ante ciertos ojos educados en la preceptiva clásica, las obras del Inismo argentino pueden aparecer como encasillables dentro de ciertas corrientes anteriores — y tal vez lo sean —. Mas el sentido de este Nuevo Arte no es convertirse en producto apetecible para los inversionistas en moda, sino plantar mojones de intelección de la Nueva Etapa Universal, donde se está introduciendo sutilmente la Humanidad; cuestión en la que por otra parte — y como ha sucedido siempre en todo período de transformaciones profundas en los conceptos — está acompañado por los avances de las matemáticas, la astronomía, la psiquiatría, la genética, la filosofía y la informática.

Tomando de esta manera su tarea, cada miembro del Inismo realiza con paciencia y equilibrio su arte, teje sin premuras su telaraña, que es personal y colectiva, al mismo tiempo, cultiva sus relaciones personificadas y formales, con el mundo y su entorno, y se siente comunicado — aunque esté por momentos solo en apariencia — con el latir del Universo.

Santiago del Estero, junio de 1991.

Traduzione italiana:

INISMO IN ARGENTINA

di Julio Carreras

L'inismo in Argentina continua a essere un movimento riservato a quella che può definirsi una élite*. Ed è questo il proponimento dei suoi componenti che sfidano le campagne di massa. Sebbene le porte di ingresso si aprano al solo requisito di una certa qualità estetica dell'opera, gli artisti comuni di solito vengono distratti da innumerevoli fattori di perturbazione che impediscono la visione di un cammino veramente nuovo e unificatore.

Il gruppo argentino è cresciuto tra i seguenti parametri**:

1) E' olistico. E' presente nella elaborazione creativa dei suoi artisti la coscienza di far parte di un tutto, ragion per cui ogni poema elaborato dall'Inismo argentino aspira a essere un modello codificato del palpitare dell'Universo; nello stesso modo ogni sillaba di un poema - o ogni pennellata di un quadro o la sequenza particolare di un video - fa parte di una sintesi che sottoposta a un processo di meditazione - o decodificazione - ci darà il senso finale del suo insieme.

2) E' integratore. Partendo dalla concezione olistica, si considera la materia percepibile attraverso i sensi come frammento parziale della realtà², le cui nozioni di distanza, tempo, volume etc. costituiscono l'apparenza di un tutto, integrato da vincoli che percorrono in lungo e in largo il pianeta e che è possibile arrivare a conoscere soltanto attraverso un accurato esercizio di coscienza. L'inismo argentino si propone di recuperare la percezione dei suoi popoli primitivi che attraverso le loro

* Il termine è usato nel senso di minoranza lucida e molto attiva presente nella storia in ogni processo cruciale di modificazione dei paradigmi culturali dell'umanità.

** Si segnala che queste norme sono state stabilite dalla dialettica naturale del movimento non esistendo "direzioni" o programmi costituiti — almeno non formalmente.

² Consultare la seguente bibliografia: DOHM, Causality and chance in modern physics ID., Wholeness and implicate order F. CAPRA, El Tao de la física ID., The Turning point; K. WILBER, The Spectrum of consciousness ID., The Atman project; H. REEVES, M. CAZENAVE [...], La Synchronicité, l'âme et la science

pratiche e la loro arte dimostrarono di possedere una concezione globale della realtà.

3) E' orizzontale e libero. L'inismo costituisce la comunione di un certo numero di volontà individuali, senza coercizioni né autoritarismi. Sul piano formale v'è autonomia di scelta, giacché nel nostro cammino abbiamo deciso di prestar maggior attenzione alla profondità piuttosto che all'originalità. Forse è per questo che davanti a occhi educati nella precettistica classica, le opere dell'Inismo argentino possono sembrare come incasellate in certe correnti anteriori - e forse lo sono -. Ma il fine di questa Nuova Arte non è quello di convertirsi in prodotto appetibile per nostalgici ma porre pietre miliari per la comprensione della Nuova Tappa Universale verso cui si sta avviando lentamente l'Umanità; cosa che del resto - come si è sempre verificato in ogni periodo di profonda trasformazione delle idee - si accompagna ai progressi della matematica, astronomia, psichiatria, genetica, filosofia e informatica.

Assumendo in tal senso il proprio compito, ogni membro dell'Inismo realizza con pazienza ed equilibrio la sua arte, tesse senza fretta la sua tela che è personale e collettiva nel contempo, coltiva le relazioni personali e formali con il mondo e quello che lo circonda e si sente in comunione - benché a tratti sia apparentemente solo - col palpito dell'Universo.

Santiago del Estero, junio de 1991.
(Traduzione italiana di Laura Aga-Rossi)